

Beneficios de los volcanes ticos

JORGE BARQUERO

Los seres humanos recordamos bien la destrucción inmediata que provoca la actividad de los volcanes, pero con dificultad percibimos los beneficios que se obtiene de ellos años después de finalizada la actividad. En nuestro país, desde la colonia, el valle intermontano central ha concentrado la mayor cantidad de habitantes, lo cual se debe a varias causas, una de las cuales sin duda es la fertilidad de los suelos, que son abonados por las cenizas de los volcanes Irazú, Turrialba, Barba y Poás, localizados al norte del valle. Estos suelos volcánicos son de primordial importancia para el cultivo de café, que ha contribuido al desarrollo de esa región y ha sido base de la economía nacional durante la mayor parte de nuestra historia.

Una de las zonas de mayor producción de papas, cebolla y hortalizas de Costa Rica se encuentra en la falda sur del volcán Irazú, y esto es gracias a los ricos suelos formados por los materiales emitidos por ese coloso. Los fértiles suelos del volcán Poás alimentan diferentes cultivos, como el de fresa, en las partes altas, y el de café, al sur y al noroeste del volcán. La fertilidad de los suelos en los flancos de los cuatro volcanes citados ha hecho posible el excelente crecimiento de pastos, permitiendo un buen desarrollo de la ganadería de leche.

Un alto porcentaje de los materiales que se utilizan en la construcción de carreteras y edificios son de origen volcánico. En Costa Rica, los depósitos de materiales piroclásticos del volcán Anunciación (Chopo), localizado entre Cañas y Tilarán -en Guanacaste-, se han aprovechado en la construcción de la carretera interamericana norte. La carretera que comunica Fortuna con San Gerardo, y otras en el cantón de San Carlos, se construyeron con rocas del volcán Arenal. Otras canteras que se han explotado con intensidad son los depósitos del volcán Barba, localizados en la margen derecha del río Virilla, en Santo Domingo de Heredia. Asimismo, el tajo de Sabana Redonda, con materiales que se originaron en el volcán Poás. También las canteras de Tierra Blanca y Santa Rosa de Oreamuno, con depósitos de productos que se originaron en el Irazú. De la llamada colada de lava de Cervantes, en el flanco sur del Irazú, se trasladan las rocas hasta la comunidad de Patarrá en Desamparados, donde son tomadas por los artesanos para labrarlas y transformarlas en hermosos enchapes utilizados para la decoración de las construcciones.

La constante búsqueda de fuentes energéticas llevó al encuentro y explotación del calor interno de los volcanes, dándosele el nombre de energía geotérmica. Fue en 1963 que en Costa Rica se inició la identificación de áreas con potencial de fuente de geotermia, encontrándose algunos sitios en la cordillera Volcánica de Guanacaste. En 1994, se empezó la explotación de geotermia en el país y “actualmente la producción es de 163,3 MV en cinco plantas en el Campo Geotérmico Miravalles” (Monge 2007a), cantidad que representa el “14,1 por ciento de la producción nacional de energía” (Aragón 2006). Además, en la actualidad se desarrolla un proyecto geotérmico en el sector llamado Pailas, en la falda sur del volcán Rincón de la Vieja, y “se tiene programado que entre en operación a finales del año 2010 con una producción de 35 MV” (Monge 2007b). También hay proyecciones para explorar el sector de Borinquen, en el mismo volcán, y existen buenos indicios de que en el volcán Tenorio se llegará a explotar la energía geotérmica.

Ese misterio de que la Tierra expulse rocas y cenizas incandescentes hizo creer a varias culturas que se trataba de un Dios. Habitantes del norte de Costa Rica narran que los indios guatusos se trasladaban hasta las cercanías del volcán Arenal para realizar sus ceremonias religiosas, por lo que, posiblemente, antes se le conocía como el volcán de los Guatusos. A inicios de 1965, cuando el Irazú iba a cumplir dos años de continua actividad y las cenizas lanzadas provocaban grandes problemas, los pobladores angustiados proponían a las autoridades diferentes soluciones. Los indígenas, fieles a su cultura, solicitaron que se les permitiera colaborar y “fueron llevados a las faldas del volcán, a una distancia prudente de la cima, donde efectuaron sus bailes y ritos con la firme creencia de que iban a tranquilizar a la madre naturaleza” (Hutt 1993).

Si a ese enigma se suma la belleza de la variedad de geoformas de los paisajes volcánicos, se puede entender por qué atraen a miles de personas para admirarlos. Costa Rica, que tiene “112 aparatos volcánicos” (Sáenz y

Barquero 1986) con diferentes estados de actividad ha logrado obtener excelentes beneficios por medio del turismo, principalmente en las últimas dos décadas. En varios volcanes se crearon parques nacionales, con lo que se ha logrado proteger los recursos y tratar de brindar una mejor atención a los visitantes; como resultado, cada día llegan más personas para ver las bellezas y saciar su curiosidad. El volcán Poás, famoso por su continua actividad fumarólica en su atractivo cráter, es el parque más visitado del país: en 2007 ingresaron 307.000 personas (según el Informe de Visitación 2007). Como consecuencia, los habitantes de varios caseríos, entre ellos Fraijanes, Poasito y Vara Blanca, localizados a orillas de la carretera, crearon los servicios necesarios -como ventas de alimentación, de recuerdos y alojamiento- para un mayor disfrute del viaje. La economía de la zona se ha hecho tan dependiente de la actividad turística que, en algunas ocasiones que las autoridades han cerrado el parque por motivos de fuerza mayor, los habitantes se han visto seriamente afectados por la baja de sus ingresos.

Los deseos de llegar hasta el volcán de mayor altura del país, con 3.432 m sobre el nivel del mar, y poder observar el cráter denominado Diego de la Haya, que estuvo activo en 1723, y el otro cráter activo entre 1963 y 1965 -entre otros atractivos-, hacen que el Parque Nacional Volcán Irazú haya sido visitado por 141.233 personas en 2007 (según Informe de Visitación 2007).

El Parque Nacional Volcán Arenal recibió, en 2007, 83.532 visitantes (según Informe de Visitación 2007); sin embargo, aquí se debe explicar que, debido a la forma cónica del volcán, no todos los turistas que llegan al área ingresan al parque, ya que lo pueden observar desde otros lugares. La cantidad de visitantes que llegan al área atraídos por la majestuosidad de la actividad del volcán es tan alta que ha transformado la economía de la región con la construcción de numerosos establecimientos que brindan variados y excelentes servicios. Alrededor del volcán hoy día existen aproximadamente 50 hoteles y cabinas, más de 20 restaurantes, varias tiendas de venta de recuerdos y varios balnearios con aguas termales.

A otros volcanes, como el Turrialba, el Barba, el Rincón de la Vieja, el Tenorio y el Miravalles, también llegan las personas con el fin de recrearse, lo que ha exigido a los pobladores de cada región crear servicios que originan grandes beneficios.

Referencias bibliográficas

- Aragón, J. A. 2006. *Generación geotérmica*. Ice. San José.
Monge, R. 2007a. *Ice y Minae promueven energía limpia*. Noticias Ice. San José.
Monge, R. 2007b. *Proyecto Las Pailas producirá energía 100% limpia*. Noticias Ice. San José.
Sáenz, R. y J. Barquero. 1986. *Mapa Aparatos Volcánicos de Costa Rica*. IGN. San José.

Entrevistas

- Hutt, G. 1993. San José.



Volcán Arenal

Luis Velázquez